

## Prosopopeya antropomórfica

Material de oficina,  
que hace vida sedentaria.  
Que sin gloria pasa el día  
y sin pena no destaca.

En la mesa de escritorio reposan nuestros tres protagonistas:  
lápiz, goma y papel,  
que provistos de un alma,  
sienten; rien y padecen.

\*\*\*

*Ai, papel. Celoso guardián albino de celdas llenas de temores, esperanzas, fantasías y sueños. Alquimista que conviertes el carbón del lápiz en desasosiego y esperanza. Confidente de reyes y de vagabundos; recurso de literatos y poetas; y última salida de desesperados que se despiden. Ai, papel, que enamorado del carbón no te importa nada más allá que su contacto. No te importan las palabras que sobre ti se garabatean, no te importa la mano que mece el lápiz. Egoísta encegado por tu amor, intoxicado por los vapores del carbón que se pasea por tu cuerpo. Cosquillea. Pero siempre te abandona.*

*Ai lápiz. Soberano de lo físico, eres el mago que consigue transformar un pensamiento en algo que tiene imagen, que puedes ver, querer y odiar. A priori desdibujas realidades inventadas que, claramente dibujadas en la mente de tu amo, no consiguen ser tan poderosas una vez plasmadas sobre tu amante, el papel. Ai lápiz, no eres más que un instrumento, un canal. Y aunque sobre ti recaiga el peso de hacer perdurar un cuento hasta el final de los días, no es por ti que ese cuento sea real. Egoísta vanidoso encegado por tus aires de grandeza. Mezcla de mineral y madera. De frío y calor. Demasiadas batallas se desarrollan en tu interior.*

*Ai goma. Enloquecida bruja del olvido, que sólo tu posees el don de desdecir lo que se ha escrito. Reina blanca de las nieves que transformas a la nada esa obra que tu enemigo, el lápiz, elabora a su paso. Ai goma, que anhelas el contacto con el papel más que a nada en el mundo, pero que seimpre está por medio el carbón de tu enemigo. Sueñas con fundirte en uno con la lámina blanca, pero cuando tú entras en juego siempre sois tres los jugadores. Egoísta desquiciada, no hay colores en tu mente. Todo es o blanco o negro. Extremista hasta la muerte.*

\*\*\*

Y al llegar a la oficina escribo a lápiz mis ideas porque tengo la seguridad reconfortante de que la goma, en su afán destructor, hará desaparecer todas esas ideas absurdas (o no tanto) que derrepente pasen por mi cabeza y, al segundo de escribirlas, me arrepienta de ellas. Bueno, la goma no hará desaparecer las ideas, simplemente borrará las palabras. Hará desaparecer la antropomorfización de dichas ideas. El estado físico de las mismas, la plasmación sobre el papel.

Pero las ideas, buenas o malas, son como un virus que se instala en nuestro cerebro y que, por mucho que luchemos, se agarran a la vida.

Lapiz, goma y papel.  
Tres figuras de oficina,  
que en la mesa de escritorio nos parecen más bien ridículas.  
Desfasadas en la moda,  
Reemplazadas por el pixel.  
¿Cuántas historias guardan vuestros ancestros?  
¿Cuánta memoria ha borrado una goma?

**Sergi MIWA**